

EL TIEMPO	ARICA	18 / 25	PARCIAL
	IQUIQUE	17 / 25	PARCIAL
	ANTOFAGASTA	16 / 23	PARCIAL
	COPIAPO	12 / 23	PARCIAL
	LA SERENA	12 / 16	NUBLADO
	VALPARAISO	12 / 15	NUBLADO
	SANTIAGO	10 / 16	CHUBASCOS
	RANCAGUA	9 / 15	CHUBASCOS
	TALCA	8 / 16	CHUBASCOS
	CONCEPCIÓN	9 / 18	NUBLADO
	TEMUCO	4 / 19	PARCIAL
	PUERTO MONTT	5 / 17	PARCIAL
	COYHAIQUE	9 / 19	PARCIAL
	PUNTA ARENAS	7 / 12	LLUVIA
	ANTÁRTICA	-1 / 1	NEVE

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	8-10	MUY ALTO
LA SERENA	3-5	MODERADO
LITORAL	3-5	MODERADO
SANTIAGO	3-5	MODERADO
CONCEPCIÓN	6-7	ALTO
PTO. MONTT	3-5	MODERADO
PUNTA ARENAS	3-5	MODERADO

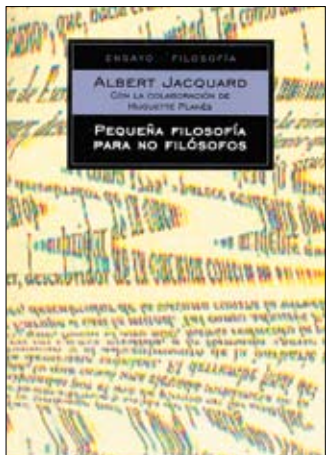


7 809564 000012

RESTRICCIÓN VEHICULAR  
NO RIGE

AGUA CAÍDA EN SANTIAGO  
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA 14,0 mm  
NORMAL A LA FECHA 2,7 mm  
IGUAL FECHA AÑO PASADO 0,0 mm

## LOS PLACERES Y LOS LIBROS



### Filosofía para no iniciados

Fernanda Donoso

DE LA FILOSOFÍA como ciencia inexacta trata el último libro de Albert Jacquard. Absolutamente contemporáneo, se refiere a una humanidad desbordada de conflictos, de más de 8 mil millones de humanos, en un planeta peligroso, donde la ética y la estética no significan lo mismo que hace siglos o décadas o minutos. Jacquard expone en estas páginas un brillante diálogo con la profesora de filosofía Huguette Planés.

Él, en verdad, no es un filósofo, sino un destacado biólogo, un genetista, un hombre que ha trabajado en demografía en África; un francés que sabe "demasiado" de matemáticas, y que conoce bien la filosofía occidental.

"No se filosofa para pasar el tiempo, sino para salvar la piel y el alma", recuerda, y todo parte de una clase con alumnos de enseñanza media, una clase que se convierte en el intento de hacer de la filosofía un objeto lúdico, inolvidable y accesible.

Un lujo necesario, en vez del fantasma de una sabiduría rancia. Los temas, ordenados por orden alfabético y respuestas cortas pero no básicas, van de la ética a la felicidad, pasando por la palabra Kuwait. Que sirve de pretexto para hablar de las guerras del petróleo y los bellos discursos sobre la libertad.

Jacquard habla sobre educación, bioética, consciente e inconsciente, racismo y totalitarismo, tiempo y espacio. Ergo, Einstein. Inevitablemente, recuerda a Voltaire, el amable Voltaire: "Detesto vuestras ideas, pero lucharía hasta el fin porque pudiera expresarlas".

El breve capítulo de ética comienza con un epígrafe de Albert Camus: "Sólo conozco un único deber: el de amar". Define a la ética como el arte de elegir un comportamiento, de distinguir el bien del mal. "Este problema de la elección es tan antiguo como el descubrimiento por parte de los hombres de su posibilidad de actuar e influir en su propio devenir".

El biólogo asegura que sólo el ser humano se anticipa al futuro: "Nuestra especie es la que ha realizado el descubrimiento del futuro. Los animales sólo conocen el pasado y el presente".

De esa capacidad de prever extrae la esperanza de no caer del planeta, por lo menos. A una frase constructiva de Víctor Hugo -"Haced a las personas felices y las haréis mejores"- suma una exclamación de Woody Allen sobre el tiempo: "¡Qué larga debe ser la eternidad, sobre todo al final!".

#### PEQUEÑA FILOSOFÍA PARA NO FILÓSOFOS

Albert Jacquard  
De Bolsillo, Océano  
Buenos Aires, Argentina, 2007  
243 páginas

## CAMINO DE SANTIAGO

### Melancolía de catador

TODAS LAS DROGAS son malas pero algunas son pésimas. La peor resulta ser la heroína. La cocaína y los barbitúricos le pisan los talones. El alcohol está quinto en la lista y el tabaco noveno, y ambos son peores que el ácido lisérgico, el hachís y el cata. La apreciación, basada en tres criterios: los daños físicos, la dependencia y las repercusiones sociales, la hacen treinta miembros del Colegio de Siquiatras de Gran Bretaña, en un estudio a cargo de la Universidad de Bristol, cuyos resultados acaba de publicar la prestigiosa revista "The Lancet". Gente sobria toda ella.

El estudio muestra que la peligrosidad de las drogas no se correlaciona con su aceptación legal, puesto que tres drogas legales, los barbitúricos, el alcohol y el tabaco, se encuentran entre las diez calificadas como más peligrosas. Esto debería mover a las autoridades a variar su punto de vista sobre estas sustancias y, lógicamente, a ilegalizarlas o a despenalizarlas a todas por parejo. "Hay personas que consumen drogas ilegales de manera controlada, mientras que otras tienen muchos problemas por su consumo de sustancias legales, como el alcohol o el tabaco", afirman sus autores. Pero las autoridades británicas se han apresurado a señalar que no tienen ningún apuro en hacer cambios en la clasificación legal de las drogas.

Estoy lejos de haber experimentado todas las drogas de la lista, Alá no lo consienta. Confieso, sí, haber masticado hojas de cata, en el lejano Yemen, y me animo por lo tanto a intervenir en este asunto, teniendo en cuenta, además, que la llegada del cata a Europa ya es una realidad por la vía de los emigrantes yemeníes y de los países del cuerno de África -Etiopía, Somalia y Eritrea (a orillas del Mar Rojo)-, presentes sobre todo en Londres. Y ya se sabe que la vía londinense es imparable en materia de penetración, como han dejado más que demostrado el régimen parlamentario, el fútbol y los Rolling Stones.

En el Yemen, la mayoría de los hombres adultos (y dicen que también algunas mujeres, pero de esto no doy fe), después del trabajo matinal y de la comida del mediodía se sientan a catar, es decir a masticar a dos carrillos las hojas tiernas de un arbolillo con aspecto de pitisporo, llamado *catha edulis*, hojas que compran frescas en los mercados (*edulis* significa comestible). El jugo de estas hojas los predispone a adentrarse en múltiples y alegres



La llegada del cata a Europa ya es una realidad por la vía de los emigrantes yemeníes y de los países del cuerno de África.

conversaciones, mientras beben té dulcísimo y escuchan la también dulcísima música del laúd. (Tal vez quepa recordar que la palabra droga deriva del árabe *hatruka*, literalmente "charlatanería").

Cayendo la tarde, los catadores van volviéndose silenciosos y melancólicos. Aparte de las numerosas razones biológicas, metafísicas, existenciales y fenomenológico-culturales que asocian la llegada de la melancolía con la caída del día, hay otra razón que va en la misma dirección, y que, en un arrebato de sinceridad

muy de agradecer, los catadores yemeníes me confesaron: el cata disminuye el apetito sexual. No mucho, justo lo suficiente para sentirse decaído al ver morir el día.

No sé si los evaluadores británicos habrán tenido en cuenta esta última variable a la hora de juzgar a la hoja yemení, ni cuántos puntos más o menos habría que darle o quitarle, ni tampoco qué incidencia tendrá este detalle en el va y viene entre la explosión y la implosión demográfica. Lo cierto es que contando con que en 2030 los terrícolas seremos (espero no faltar a la cita) ocho mil millones, un tal Lawrence Carnot, que circula por Internet con una tarjeta de presentación donde se lee "artista social chileno", se ha hecho un nombre como promotor de una campaña contra el consumo de drogas en base a este único mensaje: "Deje la droga. Somos muchos y queda poca".

## TOMATUMATE

### "Junten rabia, chilenos"

TODA LA VIDA me quedó grabado ese titular, no sé qué día de 1973, de "La Tribuna", un diario de ultraderecha creado para derribar al Gobierno de Salvador Allende y que desapareció inmediatamente después de alcanzado el objetivo.

Uno de los mayores éxitos de los conspiradores de todo tipo es haber logrado que la "teoría de la conspiración" sea objeto de burlas automáticas. Es verdad que a esto han contribuido con entusiasmo los descubridores incansables de conspiraciones terrenales y místicas, descifradores de fórmulas numéricas, coincidencias celestiales, fechas, señales extraterrestres y otros artilugios con que pretenden tener un conocimiento privilegiado, y hasta anticipado, de la verdad.

De otro lado, casi todos los días en Estados Unidos se "desclasifican" documentos de hace 30 años y más, que demuestran que siempre hubo conspiraciones y dinero para todo: para golpes de Estado, desestabilizar, asesinar adversarios, espiar ciudadanos, envenenar poblaciones, invadir, etc. Pero eso siempre queda en el pasado, hace tres décadas. Decir que ocurre ahora es deslizarse a la ridícula "teoría de la conspiración".

Los chilenos acumularon tal cantidad de irritación cotidiana durante la Unidad Popular, que la mayoría celebró, o se sintió aliviada, con la entrada en escena de Augusto Pinochet y su banda. Con ellos, rápida y mágicamente reaparecieron el café, los cigarrillos y el transporte público.

El dirigente autobusero Demetrio Marinakis dijo a este diario que ellos -los dueños de las micros amarillas- pueden resolver la crisis ciudadana en 72 horas. ¿Cómo? Fácil: volviendo al sistema anterior, sin bip!, sin restricciones, sin Estado. Igualito que en septiembre de 1973.

Los creadores de rabia han tenido un éxito formidable en estas semanas, y quien pagó el precio fue el equipo del ministro Sergio Espejo, que había llegado a una conclusión ahora confirmada cándidamente por Marinakis: la clave de la solución está en aquel 38% del transporte que controlan los antiguos micreros, liderados por Manuel Navarrete.

Es posible que en las próximas semanas tengamos de regreso

"temporalmente"- gran parte del sistema anterior, pero disfrazado de Transantiago, mientras se advierte la trama de una conspiración de más largo aliento contra el Metro y los Ferrocarriles.

Con la destrucción definitiva de los Ferrocarriles del Estado se completaría una de las obras más caras a Pinochet y sus patrocinadores. En 1994, había planes de convertir lo que queda de la Estación Central en un mercado persa y trasladar los trenes hacia Avenida Matta, lo que se detuvo sólo por una enérgica respuesta ciudadana: el pueblo ama los trenes. Ahora, si se logra paralizar la enana red de EFE, y, quien sabe, hasta privatizar el Metro, entonces nuestro capitán general podrá descansar en paz.



Antonio de la Fuente



Alejandro Kirk